TEMA 10

Áreas organizativas del servicio de lavandería y planchado. Áreas organizativas de la lavandería hospitalaria. Zona sucia: almacenamiento, clasificación, pesado y carga de lavadoras. La barrera sanitaria. Zona limpia: clasificación, secado, planchado, repaso (costura), empaquetado y distribución

WEBGRAFÍA

Instituto Nacional de Gestión Sanitaria. www.ingesa.mscbs.gob.es. Junio 2022

OBJETIVOS

Describir las distintas áreas del Servicio de lavandería y planchado, delimitando las funciones más importantes de las mismas e identificando las diferencias entre la zona sucia y la zona limpia

Determinar el proceso de trabajo en un servicio de lavandería

Entender el concepto de barrera sanitaria

1. ÁREAS ORGANIZATIVAS DEL SERVICIO DE LAVANDERÍA Y PLANCHADO. ÁREAS ORGANIZATIVAS DE LA LAVANDERÍA HOSPITALARIA

1.1 Concepto de lavandería hospitalaria

La lavandería hospitalaria es el servicio responsable de devolver y reponer al personal y pacientes de un hospital la ropa usada de manera limpia y desinfectada para que pueda volver a utilizarse.

Esta premisa genérica se concreta en una serie de objetivos o funciones más específicas tales como:

- Presentar la ropa con un aspecto higiénico, agradable y cómodo. Ello deriva de la finalidad primordial de la lavandería que acabamos de enunciar: procesar la ropa sucia y contaminada convirtiéndola en ropa limpia que ayuda a la comodidad y cuidado del paciente y no sea vehículo de infección. En este sentido, no hay que perder de vista que la ropa constituye una dotación personal para el paciente, es decir, forma parte de él y resulta uno de los factores más influyentes en su confort durante la estancia hospitalaria. Así, la ropa que recibe el paciente tiene un peso en la calidad asistencial tan relevante como las relaciones humanas con el personal sanitario y la alimentación.
- Colaborar y participar en la conservación de la higiene del hospital.
- Controlar los costes de explotación, con una calidad del vestuario adecuada a un tratamiento médico.
- Conocer aquellos factores que inciden negativamente en la duración de las prendas, con el fin de respetar y reducir al máximo las inversiones de compra y mantenimiento del textil.

Respecto a una lavandería de tipo comercial, la hospitalaria se distingue por las siguientes características:

- Utilización de medios de transporte, diferentes, para ropa limpia y sucia.
- Personal independiente y exclusivo para la manipulación de la ropa sucia. Salas independientes e incomunicadas; máquinas de lavar con barrera sanitaria; exclusa de desinfección entre una y otra.
- Desinfección periódica de medios de transporte internos y externos de la ropa sucia.
- Todos los programas de lavado provistos de eficaces procesos de desinfección. Además, se requiere un programa especial para la ropa peligrosamente infectada.
- Planchado y secado de la ropa a alta temperatura.

- Equipos especiales de planchado de ropa lisa pequeña (sábanas entremetidas, sabanillas, paños de quirófano, etc.).
- Existencia de una sección, muy importante en mano de obra, de planchado de ropa de forma.
- Sección de limpieza en seco, desmanchado y tratamientos especiales.
- Empaquetado de toda la ropa en film de plástico y traslado a los centros en contenedores cerrados.
- Sección de repaso y costura para la ropa deteriorada.

1.2 Áreas organizativas del servicio de lavandería y planchado

Las zonas organizativas de trabajo son las siguientes:

- **Zona sucia**. En ella se procede a la recepción, almacenamiento y clasificación, pesado y carga y lavado de la ropa sucia.
- **Zona limpia**. En ella se procede a la clasificación, secado, planchado; recogida, revisión y repaso (costura), empaquetado, almacenamiento y distribución.

Es imprescindible que exista la debida separación entre ellas para evitar contaminaciones, lo que requiere incluso la utilización de equipos dotados del sistema de barrera sanitaria.

El lavado y el planchado forma parte de una cadena de trabajo, de tal forma que es necesario conocer las distintas fases del proceso.

Para el buen funcionamiento de una lavandería debe disponerse de espacio suficiente, debido a que en ellas hay ropa sucia y limpia, y no deben utilizarse los mismos lugares ni maquinaria para depositar o transportar unas u otras. Con todo lo cual, vamos a estudiar los distintos pasos que se deben producir desde la recepción de la ropa sucia hasta la entrega de la misma, una vez desinfectada, limpiada y planchada.

Tome nota

El trabajo de una lavandería se realiza en forma de cadena, especializándose las personas que en ellas trabajan en determinadas funciones.

En líneas generales, podemos distinguir las siguientes fases:

- Recepción de la ropa sucia.
- Pesado de la ropa sucia.
- Lavado de la ropa sucia.
- Secado de la ropa.
- Recogida y revisión.
- Planchado.
- Conservación y almacenamiento.
- Clasificación de la ropa.

Deberá respetarse un horario prefijado para la realización de todas estas operaciones que dependerán del tipo de establecimiento y circunstancias concretas de cada lavandería.

1.3 El proceso detallado de actuación en la lavandería

A. Sección de llegada

- Llegada de ropa sucia:
  - Preparación de ropa urgente/normal, que son llevadas al local de clasificación.

B. Clasificación/marcado

En el local de clasificación, se diferencia entre:

- Ropa muy sucia, de sangre, de cocina o de trabajo.
- Ropa sucia de cocina y de prensa.
- Ropa de cama poco sucia.

Todas estas se clasificarán a su vez en:

- A centrifugar.
- Ropa lisa grande/pequeña.
- Ropa para prensar.

Así pasamos a la siguiente fase:

C. Lavado

En este momento se actúa mediante:

- Lavado.
- Aclarado.
- Centrifugado.
- Desenredo.

Tras esta fase:

D. Secado

Donde las actividades serán:

- Departamento de centrifugado.
- Planchado en continuo de ropa lisa grande/pequeña.
- Acción de prensas al efecto (*unifinisher, hot bot*).

E. Costura

Con la labor propia.

F. Reagrupado

Donde se realiza el clasificado, control y embalaje.

G. Expedición

En esta última fase, se almacena la ropa limpia y se expide.

Ha de tenerse en cuenta que, si la ropa llega en contenedores, el proceso sigue con la limpieza de estos y finaliza con la preparación de contenedores.

1.4 El diseño de la lavandería de un hospital

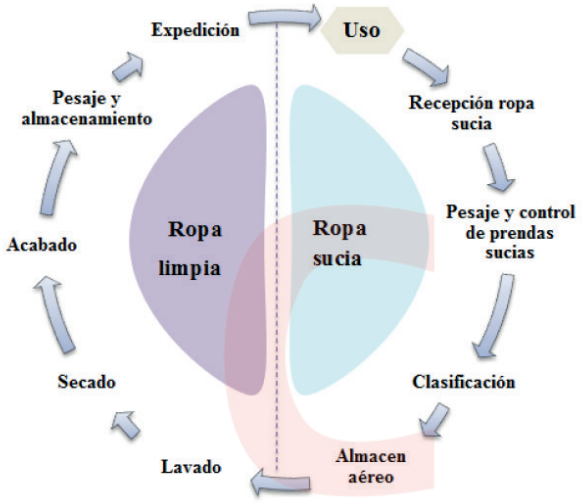
En el diseño de la lavandería de un hospital habrá de tenerse en cuenta que este servicio debe ser combinado (maquinaria eléctrica y maquinaria a vapor) para los hospitales con más de 75 camas. La entrada de ropa sucia debe ser diferente a la salida de ropa limpia, para que no haya contaminación; la zona de lavado estará aislada del secado y planchado.

Recuerde

Se calcula que el equipo necesario para un hospital de 100 camas es de 3 lavadoras de 12 kg/carga, 1 secadora de 10 kg/carga, 1 prensa de forma de utilidad general de 54 pulgadas, una calandra de 20 a 30 kg/hora, 1 compresor de 9 cm con tanque de 30 litros, carros transportadores, mesones y estanterías.

Se necesitan aproximadamente cerca de 60 m² de superficie por tonelada anual de producción. A esto se han de agregar los diferentes espacios accesorios que resulten ser necesarios como vestidores, baños, salas de descanso, comedor si lo hay, etc.; debe considerarse una altura entre 4 m y 5 m en el sector de la lavandería.

El diseño de la lavandería del hospital exige que la ropa infectada o contagiada debe ser conducida directamente por personal entrenado al efecto a una lavadora separada designada y depositada allí; cabe colocar una lavadora en el muro de separación entre la plataforma de descarga y la lavandería propia, de tal modo que se deposite la ropa contaminada desde fuera y quepa retirar la ropa por dentro de la lavandería. Una vez que la ropa haya pasado por la acción germicida del lavado, es inofensiva y puede ser manipulada por personal ordinario.



2. ZONA SUCIA: ALMACENAMIENTO, CLASIFICACIÓN, PESADO Y CARGA DE LAVADORAS

2.1 Concepto de zona sucia

La zona sucia (también denominada "zona de sucio", "zona contaminada" o "zona de lavado") es una sección que, tanto desde el punto de vista arquitectónico como funcional, debe estar separada del resto de la lavandería, especialmente de la denominada zona limpia.

En esta zona tienen lugar las siguientes acciones:

- Recepción de ropa sucia entrante en la lavandería y verificación de su documentación.
- Clasificación y almacenamiento provisional de la ropa sucia, atendiendo a su tipo, composición y necesidades de lavado y/o planchado.
- Pesaje de toda la ropa sucia que entra. Esta labor permite el control de todas las cantidades de prendas recibidas y su correcta distribución en función de la capacidad de carga de las máquinas lavadoras.

- Programación de la producción.
- Preparación de lotes y cargas para las diferentes máquinas de lavado.
- Preparación de detergentes, soluciones y productos auxiliares de lavado.
- Aplicación de los diferentes programas de lavado establecidos.
- Carga de lavadoras, vigilando y controlando su funcionamiento.

Tome nota

El lugar donde se recepciona la ropa sucia jamás será utilizado para la salida de ropa limpia.

2.2 Clasificación y almacenamiento

Previamente a su almacenamiento provisional, la ropa sucia que se recibe se somete a una clasificación previa o preselección.

Dicha preselección empieza ya en el momento en que la ropa sucia es recogida por el distinto personal en los departamentos o módulos de donde provienen. El responsable del departamento, área o módulo del que proceda la ropa sucia normalmente, salvo que se establezca otra cosa, ha de elaborar un "vale de entrega" que constará de dos copias, en el que se indicarán las cantidades de prendas, el departamento de origen y la firma del responsable y autorización del mismo. En general la ropa se transporta dentro de bolsas especiales, pudiendo ser de tela plastificada, totalmente plásticas.

Cuando la ropa es recibida en la lavandería, se introduce en diversos contenedores en atención al tipo de prenda, tamaño de las piezas, género, color, necesidad o no de un tratamiento especial de limpieza, necesidad o no de posterior proceso de planchado, etc. Así, por ejemplo, se separará por un lado la ropa de color y por otro la blanca, a su vez dentro de la blanca se separará entre la ropa blanca resistente y la delicada, y dentro de la ropa de color se separará igualmente en atención a la resistencia de los colores.

Es importante tener en cuenta que:

Hay que revisar los bolsillos de las prendas, para no introducir en las máquinas ninguno de los objetos que pudiesen contener y que podrían dañar tanto la máquina como las prendas.

Habrán de cerrarse las cremalleras para que no perjudiquen la ropa durante su lavado.

Los botones flojos o mal cosidos probablemente se desprenderán de las prendas durante el lavado, por lo que deben ser repasados con anterioridad para que esto no ocurra, porque cuando finalice el proceso de lavado serán difíciles de encontrar.

2.3 Pesaje

Conforme se llenen los contenedores se trasladan al lugar donde están las máquinas lavadoras para comenzar el proceso, pero antes de meterla en la lavadora es necesario pesar la ropa. El pesado de la ropa es necesario pues no todas las lavadoras tienen la misma **capacidad** de carga, esta oscila entre 15, 20, 25 y así sucesivamente hasta llegar a los 100 kilogramos, si bien normalmente se utilizan las de 30 kilogramos. Al controlar el peso de la carga aumentamos la rentabilidad pues si la carga fuera superior a la permitida la máquina se forzaría, la ropa al estar más junta no saldría bien limpia al no poder penetrar los productos de limpieza ni hacerse un buen aclarado. En caso contrario, se infrautilizaría gastando igual dosis de producto, empleando el mismo tiempo de lavado y la misma cantidad de agua con el consiguiente derroche.

2.4 Carga de lavadoras. Lavado

Una vez pesada la ropa, se anotará el peso y el tipo de lavado a realizar y se procede a la carga en las máquinas lavadoras. Según la forma de carga de la maquinaria lavadora, se pueden distinguir entre el sistema de lavado de carga **automática** (cuyo eje son los túneles de lavado que conforman un circuito donde las prendas reciben sucesivos tratamientos) y el sistema de lavado de carga **manual** (donde se requiere la intervención de los operarios habilitados para la carga y traslado de las prendas a las máquinas).

Una vez introducida la ropa sucia en el interior de las máquinas lavadoras y cerradas sus compuertas, se selecciona el programa que mejor se adecue a las necesidades, comenzándose el lavado hasta su terminación con el centrifugado. El **selector** de programas es una escala numerada desde el 0 hasta un número determinado. También deberá seleccionarse la temperatura, el selector de las mismas oscilará entre 0 y 90°, llegando algunos modelos a los 120° cuando se exige una máxima esterilización. Por último, también debe programarse el selector del tipo de tejido.

Conviene apuntar que la ropa hospitalaria está potencialmente contaminada en su totalidad, motivo por el cual se deben emplear programas de lavado que aseguren una eficaz

desinfección de toda la ropa. En este sentido, es recomendable que se someta la ropa a una desinfección térmica de 15 minutos una temperatura de 90°.

3. LA BARRERA SANITARIA

La denominada "barrera sanitaria" constituye la separación física entre la zona sucia y la limpia para evitar la contaminación de la ropa limpia por la sucia, evitando así las infecciones cruzadas en la lavandería.

La barrera sanitaria requiere que:

- El local de lavandería permita que el trabajo forme un circuito que vaya de lo sucio a lo limpio, sin vuelta atrás y sin interrupción.
- La maquinaria instalada en el servicio de lavandería disponga de este sistema, es decir, que tenga diferenciadas la puerta de entrada/carga y la puerta de salida/descarga de la ropa, debiendo la primera estar en la zona sucia y la otra en la limpia.
- Las tomas de aire de las máquinas de lavar, necesarias para evitar las depresiones, estén situadas en la zona limpia y que su expulsión y el desagüe del agua se hagan por la zona contaminada.
- El paso entre la zona sucia y la zona limpia se realice por medio de compartimentos estancos, mediante puertas dobles de las cuales una está siempre cerrada cuando se abre la otra (con el fin de evitar que penetre el aire de una zona a otra).
- El personal que trabaja en cada una de las zonas (sucia y limpia) no pase bajo ningún concepto a la otra sin adoptar antes las precauciones necesarias para evitar la contaminación de la ropa. En ese sentido, es preciso que existan duchas y vestuarios especiales para el personal afecto.
- Los locales húmedos tienen que estar separados de la manipulación y almacenamiento de la ropa seca.
- Se hagan periódicamente limpiezas térmicas o químicas para evitar la recontaminación.
- Se separen los circuitos de aire fresco y viciado, creando menor presión en la zona sucia, siendo en la zona limpia de 10 kg/m² superior a la de la zona sucia, evitando así la diseminación de microorganismos a través del aire. Igualmente, el sistema de ventilación debe incluir una adecuada entrada, filtración, ritmo de intercambio y salida. La salida de vahos estará en la zona sucia.
- Las zonas sucia y limpia tendrán las instalaciones adecuadas para garantizar una renovación del aire como mínimo de 30 veces/hora, una temperatura máxima de 36 °C y una humedad relativa máxima del 85 %.
- Las paredes de ambas zonas deben estar alicatadas hasta el techo, que soporte su limpieza y desinfección.

- El suelo y todo el equipo de la lavandería del hospital debe ser limpiado al final de cada día laboral, debiendo establecerse un esquema regular para limpiar las áreas superiores y de difícil acceso de la lavandería.

4. ZONA LIMPIA: CLASIFICACIÓN, SECADO, PLANCHADO, REPASO (COSTURA), EMPAQUETADO Y DISTRIBUCIÓN

4.1 Concepto de zona limpia

La zona limpia (también denominada “zona de limpio”, “zona de lavado” o “zona de planchado”) es aquella parte de la lavandería donde se procesa la ropa una vez lavada.

En ella tienen lugar las siguientes actividades:

- Descarga o vaciado de ropa de las máquinas de lavar.
- Clasificación de la ropa limpia, en función de los diferentes procesos de secado y planchado, a los que será sometida.
- Transporte, mediante medios mecánicos o manuales, de la ropa limpia clasificada a las diferentes máquinas de secar o planchar.
- Secado.
- Repaso.
- Planchado.
- Doblado.
- Control de calidad, en cuanto a manchas, roturas o deficiencias del planchado, de toda la ropa procesada.
- Empaquetado y pesaje.
- Distribución o almacenamiento.

4.2 Clasificación

Una vez lavada, la ropa de clasificarse por lotes para realizar las operaciones posteriores de secado, planchado, etc. Para el traslado de la ropa se usarán cintas transportadoras o carros.

4.3 Secado

A continuación, se procede al "secado" de la ropa, para lo que existen **tres sistemas:**

- Secado en espacio abierto.
- Secado en la propia máquina lavadora si es también secadora.
- Secado en máquina secadora independiente.

Actualmente lo más normal es la utilización de máquinas secadoras, pero existen otros sistemas que siguen dando muy buenos resultados y que se utilizan en aquellas empresas que disponen del espacio suficiente para montar secaderos naturales o artificiales donde se instalará una estructura de metal y cristal traslúcido de similares características a las de un invernadero, dotada de trampillas regulables para facilitar la salida de aire. Caso de realizarse el secado al aire libre se sacará previamente la ropa de la lavadora depositándola en recipientes limpios y trasladándolas a la zona especialmente destinada a tendederos, que debe ser un espacio limpio y abierto.

Al salir de la lavadora o centrifugadora en su caso, las prendas se cuelgan en perchas adecuadas a su forma y se van colocando en las barras de los tendederos portables hasta completarlos de ahí dependiendo de los establecimientos puede trasladarse a un módulo donde una turbina de aire caliente expandido y distribuido por distintas salidas va secando el ambiente húmedo, disponiendo también de un extractor de aire húmedo. Con este sistema además de facilitar el planchado, es ideal para las prendas de lana y otras como toallas, que al no plancharse necesitan secarse estiradas para dar buena imagen. Se basa en una cinta transportadora con un recorrido determinado, la duración de este se calcula en función de las prendas introducidas y del tejido.